RADIO EXTERIOR DE ESPAÑA

(Comentario del 11 sept. 1986)

Hoy día 11 de septiembre se ha celebrado en Cataluña la "Diada", o Fiesta Nacional de Cataluña, jornada de larga tradición. El hecho en sí mismo no tendría por qué ser objeto de comentario político, pues se trata de una fiesta y el país está hoy lleno de ellas. Para en el caso de Cataluña la celebración tiene unas características especiales. Durante los largos y difíciles años del franquismo, la celebración del 11 de septiembre tuvo un carácter clandestino y fuertemente reivindicativo. Una de las grandes bazas de las fuerzas políticas catalanas, especialmente de las

2

fuerzas de izquierda, fué que en todo momento la reivindicación de la autonomía

3

democracia en toda España. De
este modo, Cataluña acabó
siendo una de los focos
principales del antifranquismo
y una de las grandes puntos de
referencia esenciales para los
demócratas de toda España.
Al iniciarse la transición a
la democracia, el 11 de
septiembre pudo dejar de ser
una fiesta clandestina para
pasar a convertirse en una
gran fiesta popular, un gran
acto masivo. Precisamente este
año se ha cumplido el
décimoaniversario de la
primera gran concentración
popular del 11 de septiembre
de carácter público, que se
celebró en la plaza de la
localidad barcelonesa de Sant
Boi, en 1976. El año siguiente
, 1977, la fiesta tuvo el mayor
carácter multitudinario de la
historia. Estábamos ya en pleno
proceso de elaboración de la

4

Constitución, la recuperación de la autonomía se veía como algo próximo y todas las esperanzas eran posibles. Más de un millón y medio de ciudadanos de Cataluña desfilaron por las calles de Barcelona reclamando el Estatuto de Autonomía y las plenas libertades políticas en un clima de profunda unidad política. No hay que olvidar que en las primeras elecciones generales, de junio de 1977, en Cataluña habían ganado ampliamente las fuerzas de izquierda, socialistas y comunistas, y que en general dominaba un clima de gran esperanza y de grandes expectativas.

...

Hoy, transcurridos ya diez años, las cosas son muy diferentes. En cuanto es lógico, puesto que ya tenemos una Constitución que consagra

5

las autonomías, tenemos las Autonomías en marcha y en Cataluña concretamente está funcionando regularmente. la Generalitat, con su Parlamento y su Gobierno autónomos. El carácter reivindicativo de la fiesta ha disminuído y tiende a ser más una fiesta normal y corriente. Para esto sólo es verdad en parte. Algunos grupos minoritarios siguen utilizando la conmemoración para plantear consignas radicales e independentistas. Los grupos de izquierda conmemoran el 11 de septiembre con actos y concentraciones en las que el elemento festivo se mezcla con la reivindicación de una autonomía plena. Y a su vez, los nacionalistas que hoy gobiernan en la Generalitat siguen utilizando el 11 de septiembre para manifestar sus

agravios contra el poder
central. La unión
de hace diez años se ha
convertido en una profunda
desunión y cada fuerza
política va un poco por su
lado mientras el grueso de la
población sigue los hechos con
bastante distancia y aprovecha
la fiesta para irse al campo.
...Nada de esto sería tampoco
excepcional. En
definitiva incluso se podría
considerar como una prueba de
normalidad. Pero mi impresión
es que tras la aparente
normalidad existe un problema
profundo. Que las fuerzas de
izquierda por ejemplo sean
incapaces de unirse para
festejar juntas el 11 de
septiembre es un problema de
fondo porque indica que si
estas mismas fuerzas son
incapaces de unirse en las
cosas sencillas más lo serán
para las grandes empresas.

7

son incapaces de unirse en Cataluña seguirán gobernando los nacionalistas durante mucho tiempo.

A su vez, el planteamiento que los nacionalistas hacen del 11 de septiembre y, en general, de toda la vida política catalana, sigue siendo el viejo y eficaz recurso a enemigo exterior, inmutable e implacable. Para los nacionalistas todo lo que va mal en Cataluña es culpa del gobierno central y todo lo que va bien es obra del Gobierno autónomo, a pesar del obstruccionismo y de la malevolencia del Gobierno central. El resultado es que, con este planteamiento, Cataluña tiende a encerrarse en sí misma, a desentenderse del resto de España, a perder de vista los intereses generales. Y con ello Cataluña

9

deja de ser un punto de referencia para todos los sectores progresistas, deja de ser un motor decisivo para la construcción de la España de las Autonomías. Si en años anteriores -y muy especialmente en los últimos años del franquismo- Cataluña era un de democracia y de europeísmo, una avanzada progresista y en este sentido se podía hablar de un modelo político catalán, hoy este modelo ha dejado de interesar a la mayoría de los españoles que van a la Cataluña pujolista como un país ensimismado, que sólo habla de sus agravios y que nada nuevo aporta a un país que se ha liberado del franquismo y está empezando a construir en serio la democracia en el marco de la integración europea.

9

....Con una izquierda dividida y un nacionalismo ensimismado y victimista Cataluña está perdiendo peso en el conjunto de la España democrática lo cual no es bueno ni para Cataluña ni para el conjunto de España. Esta es la poco estimulante reflexión que me produce la poco estimulante celebración del 11 de septiembre. Fiesta Nacional de Cataluña.